

El Día del Roto Chileno

El 20 de enero de 1839 en el contexto de la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, se lleva a cabo la batalla de Yungay sobre los cerros Punyán y Pan de azúcar en territorio peruano, donde el Ejército de Chile comandado por el General don Manuel Bulnes vence al Ejército adversario, en una de las más grandes batallas del continente americano.

Al romper el alba del día 20 de enero, el General Bulnes comienza el enfrentamiento desplegando a los batallones Portales y Aconcagua sobre el cerro Punyán y a los batallones Carampangue, Valparaíso y Santiago sobre el cerro Pan de Azúcar, con el objetivo de anular al adversario que se mantenía fuertemente posicionado sobre las cotas de estos dos cerros y dominando el campo de batalla.

Las tropas chilenas comienzan el ataque conquistando cada reducto y trinchera del adversario, la valiente cantinera Sargento doña Candelaria Pérez se destaca por su arrojo y valor al guiar a los soldados chilenos hasta llegar a la cumbre del cerro Pan de Azúcar.

A las 14:30 horas, la batalla se ha generalizado y se desarrolla en su total magnitud, una carga final de caballería chilena a cargo del General don Fernando Baquedano traduce las acciones en una victoria definitiva para el Ejército chileno. Unos 1.300 soldados chilenos pierden su vida en esta gran batalla y una vez derrotada la Confederación, al General Don Manuel Bulnes se le otorga el título de Gran Mariscal de Ancash.

En todo Chile al conocerse la gran victoria el pueblo celebra y festeja, en Santiago y las ciudades chilenas se construyen arcos de triunfos con los cuales esperan a los victoriosos soldados chilenos. El General Bulnes montado en su caballo seguido del triunfante Ejército de Chile entra en Santiago y son recibidos por el pueblo con flores y vítores.

Este triunfo chileno no solo significó la derrota de la Confederación Perú-Boliviana, sino también un hito fundacional del pueblo chileno, instaurándose por Ley cada 20 de enero como Día del Roto Chileno, en honor a aquellos va-

lientes que lucharon por defender a nuestra patria de la amenaza externa de los países adversarios. Nace también con esta gran victoria el Himno a Yungay célebre y patriótica marcha militar, que narra el heroísmo del soldado chileno al conquistar las inexpugnables fortificaciones del adversario y fundando con sus sonos marciales la esencia del soldado chileno, que es nunca rendirse ante las adversidades de la batalla.

Hoy 20 de enero rendimos un homenaje a todos los soldados chilenos que dieron su vida por Chile en la batalla de Yungay. Honor y Gloria al Ejército de Chile siempre Vencedor y Jamás vencido.

¡Cantemos las glorias del triunfo marcial que el pueblo chileno obtuvo en Yungay!

Alejandro Aguirre San Martín,
escritor iquiqueño